

Instituto Secundario “El Salvador”

Materia: Filosofía

Prof: Sebastián Maldonado

Curso: 6to Año

PALABRAS DE LA NORMALIDAD. IMÁGENES DE LA ANORMALIDAD

Carlos Skliar

Querido estudiante, bienvenido a este nuevo viaje que hoy iniciamos.

En esta oportunidad te invito a que puedas adentrarte en el mundo de las palabras y lo que en ellas cada uno descubre. Nos tomaremos 5 minutos de lectura compartiendo de a dos el siguiente texto.

*Quizá debamos aprender
que lo imperfecto
es otra forma de la perfección:
la forma que la perfección asume
para poder ser amada.*
ROBERTO JUARROZ

Cuando digo que eso sea sólo eso, quiero expresar una más que evidente imposibilidad posible, una aporía: quiero pensar que un brazo no sea tan rápidamente mirado como la falta de un brazo, que los oídos sordos no sean tan naturalmente pensados como la falta de una lengua, que los ojos ciegos no sean tan torpemente entendidos como la falta de un estar en el mundo, que la escritura que no ha nacido aún no sea, entonces, una escritura ausente, que la joroba no sea siempre monstruosa, que la inmovilidad no sea tan inmóvil.

Cuando digo que eso sea sólo eso, insisto en la posibilidad de suspender el juicio, la razón y la herencia por un instante mínimo, para pensar, otra vez, en ese momento (o en esa multiplicidad de instantes) en que un cuerpo humano se deshumaniza a partir de una única palabra, de un único nombre, de una simple mirada, de una única razón privilegiada.

Esa palabra, ese nombre, esa razón, es la normalidad, es la norma, es lo normal y es, también, la normalización. Bajo el imperio de la norma parecen sucumbir todas y cada una de las singularidades. Por su tiranía, parecen deshacerse las complejidades, las multiplicidades, los desencuentros, las diferencias, las incongruencias, las ambigüedades. Pero es que somos un cuerpo. Es que somos un cuerpo cuyo tiempo y espacio es finito.

Es que somos un cuerpo cuyo tiempo y espacio finito, que es contingencia, es un acontecimiento de la existencia. Y es que somos un cuerpo cuyo tiempo y espacio finito, que es contingencia, que es acontecimiento de la existencia, nace abierto pero fragmentario, vive incompleto pero expuesto a la abertura y muere, sí, muere, sin una conciencia de sí mismo, aunque es punto de llegada.

Porque: ¿qué es la normalidad? ¿De qué está hecha? ¿En qué lugares, en qué rostros, en qué tiempos, en cuáles insanas utopías? ¿Por qué decimos “normalidad” y, enseguida, nos retiramos satisfechos a nuestra anormalidad de cada día? ¿Es la normalidad, acaso, de este mundo? Lo normal es hacernos preguntas que están ya hechas. Por eso lo normal ya no se pregunta por sí mismo; por eso la normalidad ya ni siquiera se curva; por eso la norma nunca se interroga por el otro. Porque lo normal, la normalidad y la norma se han adueñado de todas las preguntas. ¿Pero: y si las preguntas fueran otras? ¿Si doblegáramos la norma con una pregunta inesperada, insospechada, acaso inédita? Por ejemplo: ¿de quién es la normalidad? ¿Quién dice normalidad y anormalidad? ¿Y a quién, sino a sí mismo, se está mirando?

Fue necesario dar nombres y seducir la mirada con saberes y sabores especializados, a crear espejos de una única dirección, a dudar siempre de la humanidad del humano, a argumentar su necesaria completud, su necesaria corrección, su más que necesaria normalización.

Fue necesario inventarse a sí mismo como norma para despacharse a gusto acerca de la anormalidad del otro.

Y fue necesario, sobre todo, no someter nunca al mundo a su propio misterio. Entonces sí, ahora sí, hay norma, hay normalidad, hay lo normal, hay la normalización. Porque de lo que se trata es que hay anormalizadores. O dicho de otro modo: hay anormalizadores y entonces sí, ahora sí, hay normalidad, hay la norma, hay lo normal y hay la normalización. No hay normalidad: hay anormalizadores. Hay anormalizadores: no hay normalidad.

1. Ahora, abramos al dialogo:

¿Qué frases resultaron provocativas? ¿Qué expresiones te llamaron la atención?
¿Qué le sugerirías al autor en relación a la temática expuesta?

2. Miremos nuestra realidad cotidiana, nuestro entorno, nuestra cotidianeidad...

¿Qué consideras normal? ¿Cuáles son tus categorías de normalidad?

3. A modo de síntesis...

De a dos redacten tres principios, certezas, conclusiones que podamos compartir a modo de horizontes nuevos de significados contruidos.